

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon.—4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DEL CALL, 1.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 1 céntimo de peseta por palabra.

FERRO-CARRILES.

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7³⁰ mañana, 2 y 3³⁰ (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7³⁰ m., y 4⁵⁰ tarde.

De La-Puebla á Palma: 7⁵⁵ mañana, y 5 tarde.

De La-Puebla á Manacor: 7⁵⁵ m., 2³⁰ y 5 (mixto) tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: de Inca á Palma á la 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO. — San Raimundo de Peñafort, en Barcelona.

San Ildefonso, obispo, en Toledo.

Los santos mártires Severiano, y Aquila, su mujer, en Cesárea de Berbería, que fueron quemados.

San Asclas, mártir, en Antios, ciudad de Egipto, quien despues de varios tormentos entregó su preciosa alma á Dios habiendo sido echado á un rio.

San Clemente, obispo, en Ancira, ciudad de Galacia, el cual, habiendo sido atormentado diferentes veces, consumó el martirio en tiempo de Diocleciano.

San Juan el Limosnero, en Alejandría, obispo de la misma ciudad.

CULTOS.—Mañana sábado.—En San Antonio de Viana continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las diez y media misa mayor. Al anochecer rosario, oracion, estacion y la reserva.

En la Merced á las siete de la mañana misa cantada en honra de la Virgen su Titular; pudiendo ganar los fieles siete años y siete cuarentenas de indulgencia.

En la Concepcion al anochecer habrá sermón por D. Ildefonso Rullan, Trisagio y villancicos con música en honra de San Ildefonso.

CORTE DE MARÍA.—En las Miñonas, á la Virgen de la Soledad.

SECCION NACIONAL

MAS SOBRE LO DE CARTAJENA.

Todavía queda algo que contar cuanto á lo sucedido. Publicamos algunas de las manifestaciones del señor general Fajardo hechas ante el diligente corresponsal señor Mencheta, que en esta ocasion ha demostrado que podría desempeñar con fortuna una Direccion general de policia. Las manifestaciones á que aludimos son la síntesis de los hechos. Además, el Sr. Mencheta ha referido cosas que convienen que consten para ilustrar el juicio público respecto de pormenores incomprensibles hasta el presente. Son las siguientes:

Los sublevados en San Julian.

Los jefes fueron encerrados en la pieza inmediata á la en que está situado el teléfono, y los soldados en su dormitorio.

El cantinero, con su familia, quedó tambien incomunicado.

Los aventureros se apoderaron de las armas y de las municiones, y poco despues, tomadas cuantas precauciones creyeron necesarias, rasgaron la bandera nacional y colocaron en el asta que da frente á Cartagena una gran bandera tricolor.

Serían entónces las ocho de la mañana.

Bien sea que esperasen que la plaza respondiera con salvas á la presentacion del trapo tricolor, bien que tuvieran que dar órdenes, es lo cierto que dos ó tres de los rebeldes bajaron á Cartagena y volvieron á subir así que despacharon el asunto que les hizo abandonar el castillo.

Preguntaron á los plantones de artillería Pablo Costa y Joaquin Vilagran, ambos catalanes, dónde estaban los avios para hacer fuego en la plaza; y como éstos dijeron que no había municiones, les amenazaron con cargar los cañones con sus cabezas.

Viéndose perdidos, y obrando con más diplomacia de lo que era de esperar, presentaron algunos saquitos de pólvora cuando se persuadieron de que iban á destrozarse las puertas del repuesto y del polvorin.

—«Basta con pólvora, dijeron, para hacer señales»; y con intervalos dispararon hasta dieciseis ó

diecisiete cañonazos, esperando siempre que contestaran los demás castillos y la plaza.

Uno de los obuses, el que dirige sus fuegos á la plaza, pues los más tienen su punteria al mar y á la costa, está aún cargado, por haberse roto el estopin al disparar por segunda ó tercera vez.

El que se constituyó en Jefe de artillería intentó inútilmente conseguir que disparara.

Durante el día se comunicaron por telégrafo con la plaza, y al preguntarle desde el gobierno militar por qué no habían bajado por las provisiones, contestaron que no les hacía falta.

Lo cierto es que comieron rancho con los soldados, quienes, como ellos, no probaron el pan por no haberlo en la plaza ni en la cantina.

A la una de la madrugada, cuando se vieron perdidos, abandonaron el fuerte por la misma caponera por donde entraron, despojándose antes el sargento Balaguer del uniforme, y vistiendo el traje del asistente del teniente Gómez.

Cuando la guarnicion se vió libre y se propuso participarlo á la plaza, se encontró el gobernador con que habían cortado el teléfono junto al aparato.»

Otros pormenores.

Los plantones de Artillería de quienes hablé en mi carta anterior, me han referido que el sargento Balaguer estuvo cabizbajo todo el día, sin dar ninguna orden y sin recibirla tampoco del que figuraba como jefe de la intencion, que se supone era el sargento licenciado de la Princesa, Sr. Rasero, á quien el general Azcárraga le negó el reenganche que solicitaba hace algun tiempo por su conducta sospechosa. Es éste, segun las señas que me han dado los artilleros, de estatura regular más bien bajo que alto; con barba rubia. Vestía de americana, sombrero hongo y botinas, é iba armado de revólver.

El que parecía ser el segundo tambien era de mediana estatura; vestía claje claro y hongo y usa barba entre negra y canosa. Dicen los artilleros que debe ser valenciano, porque al conocer por el acento que eran catalanes, les habló en dialecto parecido al de su país,

Parece que el oficial que estaba preso en union del gobernador envió dentro de un pedazo de pan, al sargento que creía fiel, dos navajas de afaitar y un papelito, diciéndole: «Aprovechad el instante en que estén descuidados los jefes sediciosos y degolladles con estas navajas, que pueden coger los soldados más animosos. Haciendo esto la rebilion concluye, porque los demás se rendirán.»

El sargento Balaguer devolvió el papelito, alegando que como estaba escrito con lapiz y borroso no entendía lo que en él se quería decir.

Los revoltosos salieron por la misma puerta caponera por donde entraron, pero no por el mismo rastrillo, sino por el más inmediato á Escomberas, en cuyo pueblecito deben tener amigos de su confianza, y acaso algunas lanchas en la bahía en las que se alejarían de la falda del castillo.

Cuanto se ha dicho de que les esperaba un buque y que se fneron en él, no es aquí creído.

Tampoco es cierto que saliera ningun buque de guerra en su persecucion. Unicamente encendió sus calderas la *Cármén*, segun creo, pero no levó anclas.

Preocupadas las autoridades de la plaza en adoptar las medidas que el caso requería y en confirmar su persuasion de la fidelidad de las tropas y de la marinería, no debieron cuidarse (así al menos lo entiendo yo) de la persecucion y de la captura de los rebeldes en aquellos instantes de dudas y de confusiones, y en que el bravo general Fajardo llegaba á la plaza mortalmente herido.

Segun telegrama de anoche, el señor general Fajardo sigue en el mismo estado de gravedad, pudiendo, sin embargo, descansar durante algunos momentos.

Un detalle curioso.

Poseo un detalle que me explica la causa de haberse sabido en Alicante, ántes que fuera público en

Cartagena, que se había sublevado uno de los fuertes más importantes de la plaza.

Uno de los sediciosos, que durante la mañana del domingo había bajado á la plaza, expidió, segun parece, un despacho concebido en estos ó parecidos términos:

Salieron los viajeros. Salid á esperarlos.

¿Qué interpretacion podía tener esto? Nos hemos sublevado. Podeis secundar el movimiento.

Tan público era en Alicante que ocurría en Cartagena algo extraordinario, que el brigadier gobernador de la plaza, por confidencia del coronel sub-inspector del 15.º tercio de la Guardia civil, señor Lloret, preguntó á ésta si había novedad, contestándosele que desde las ocho de la noche se notaba alguna alarma en la ciudad, efecto de haberse oido el disparo de un cañonazo.

Hasta las dos de la madrugada del lunes no fué público en Cartagena lo que pasaba desde las tres de la madrugada del domingo en el castillo de San Julian.»

Nuevos detalles.

Era público en Cartagena que el secretario del Sr. Ruíz Zorrilla estuvo aquí á pocos días, y que conferenció con Antoñete Galvez y con otros afiliados á los partidos extremos.

Para evitar sospechas hablaba pestes el famoso cantonalista de Zorrilla cuando le oia alguien que no debiera conocer los secretos de los revolucionarios.

De tal suerte se expresaba y tales visitas hacía de vez en cuando á personajes constituidos en autoridad ó de posicion política influyente, que más que un temible revolucionario parecía á los que conocian algunos de sus pasos, un confidente. De este modo no inspiraba sospechas y hacía su camino.

La misma persona que me ha dicho lo que precede me asegura que Galvez hacía alarde de poseer licencia de uso de todo clase de armas. Excuso comentarios.

Dice tambien, que la mayor parte de los que se apoderaron por sorpresa del castillo, eran emigrados recién venidos de Oran y gente escogida para dar el golpe.

El general Fajardo.

Reunidos en consulta los médicos militares y de la armada aquí residentes y la mayoría de los médicos civiles de la localidad bajo la presidencia del médico mayor de la armada, jefe de Sanidad accidental de la plaza, Sr. Somovia, habiéndose encargado el Sr. Olmos, segundo médico del ejército, de la exposicion de los antecedentes, estado del paciente, pronóstico y tratamiento empleados, y de anunciar al Sr. Ledesma la unanimidad de pareceres acerca de la imperiosa necesidad que había, dada la índole de las heridas de la pierna izquierda, de proceder á su eliminacion por considerarse, no tan sólo imposible la reparacion de las lesiones, sino por ser peligrosa la permanencia de los tejidos desorganizados, origen de ulteriores y graves complicaciones.

Mostró el Sr. Ledesma completa conformidad con los profesores allí presentes en que había llegado el momento de operar.

El enfermo solicitó los sacramentos, siendo confesado por un capellan castrense y dando muestras de ser un ferviente católico.

Al retirarse el sacerdote fué colocado el paciente en la mesa operatoria, siendo cloroformizado por el médico Sr. Oliver.

El procedimiento empleado para la amputacion fué el del colgajo externo. La operacion practicada se verificó con arreglo á las prescripciones de Lister, cuyo aparato estaba prevenido de antemano.

Los profesores que de un modo más directo ayudaron al operador, fueron: el ya citado Oliver, el Sr. Vidal, médico de la armada, ayudante aparatista, los Sres. Olmos, Sidrach, Lorenzo, López, Anton y algunos otros cuyo nombres no me ha sido dable retener en la memoria.

Asistieron á la operacion, cooperando al mejor

GACETILLA LOCAL.

demas se hundan, adoptando por divisa «Nada hago, únicamente vivo.» ¿Será para obtener más benevolencia del *Voltaire*, que su principal colaborador famoso vivisector y rabioso perseguidor del clero, Mr. Paul Bert, está designado para representarnos en la Corte de Hué, como Enviado Extraordinario encargado de organizar nuestro protectorado en el Annam, Cambodge y Tonkin con plenos poderes sobre todas las autoridades civiles y militares de aquellas apartadas colonias; dependiendo únicamente del Ministro de Negocios Extranjeros?

No podemos tardar en saberlo, pues se asegura que el célebre diputado anticlerical ha declarado que está dispuesto á apoyar á nuestros misioneros en el Tonkin por considerarles como muy poderosos auxiliares.

En la metrópoli se atropella á los ministros de nuestra sacrosanta religion mientras se amnistia á los asesinos é incendiarios; y en el Tonkin promete Mr. Paul Bert apoyar á nuestros misioneros.

¡Hé ahí retratados á los que blasonando de ateísmo y masonismo han logrado dominar á nuestra patria, llevándola al borde del abismo de su desconsideracion y ruina!

Si el nuevo ministro de la Guerra no toma otras providencias más trascendentales que la última por él dada, contribuirá muy poco á dicha ruina; por el contrario, contribuirá mucho al equilibrio de los presupuestos por las economías que resultarán de cambiar los pantalones azules de nuestros cuerpos de artillería é ingenieros, en calzones rojos como los de los demas institutos del ejército.

¡Bravo!—escriben los periódicos intransigentes. —¡Felicitemos al general Boulanger!

Quienes no le felicitan ni en broma, son los republicanos más moderados, cuyo órgano el *Journal des Debats* empieza á alarmarse. «La república, dice el diario protestante, acaba de cambiar por decimasegunda vez el ministro de la Guerra; y una decimatercera personalidad militar está al frente de nuestro ejército, que debe los mayores golpes á esa inestabilidad.... Si bien esperamos otros actos del general Boulanger, no podemos menos que sentir los cambios radicales que ha hecho en el personal de su administración, luego de posesionarse del ministerio, pensando que una nueva situación requiere hombres nuevos....»

Por desgracia no es difícil olvidar sus hechos recientes que le han dado una nombradía que no le envidiará ningún militar celoso del cumplimiento de su deber... Es el primero que, procediendo en Francia como no suelen proceder sino en España, ha obtenido la estimación y la confianza de los radicales...

¡Aprieta, manco! Eso sí que es hablar en plata y sacar á relucir los trapos al nuevo ministro.

Pero en los de la república no se puede hablar otra cosa por la sencilla razón de que... no la tienen,

Vuelve á ponerse sobre el tapete la expulsión de los príncipes.

El *Siecle* la considera indispensable por la influencia de los orleanistas y bonapartistas en todos los ramos de la administración que se ha hecho sentir *demasiado vigorosamente* en las últimas elecciones y exclama: «¡Arrojar á los príncipes y depurar!»

Entre los demas periódicos republicanos que le hacen coro se distinguen por su lenguaje expresivo, el *Mott d'ordre*, quien no se contenta con la purificación, sino que exige la reforma judicial y la... mar de reformas.

¡Tienen tantos amigos que colocar estos radicales!—Z.

PARTES TELEGRÁFICAS

Madrid 19.—Se dirigirán al gobierno inglés enérgicas reclamaciones, por el atropello verificado en aguas de Joló á un soldado español.

Confírmase los manejos zorrillistas en la frontera.

El Emperador Guillermo ha dirigido á Su Santidad Leon XIII un tributo de respetos y alabanzas por la feliz interveccion y espíritu de paz que el Pontífice mostró en el asunto de las Carolinas. El canciller, Sr. Bismark ha puesto á disposición del Papa sus servicios sin menoscabar lo que debe á su patria.

Se ha confirmado que el señor Ruiz Zorrilla ha presidido recientemente una reunion en Burdeos.

En Algeciras ocurrieron ayer dos invasiones y una defuncion del cólera.

En Tarifa han ocurrido dos casos fulminantes de la misma enfermedad.

El Sr. Fajardo, se encuentra en gravísimo estado.

Madrid 20.—Continúan los temporales.

Los carlistas desmienten que hagan trabajos revolucionarios.

Los gobernadores anuncian completa tranquilidad en sus respectivas provincias.

El Sr. Fajardo sigue gravísimo.

Nuestros lectores saben que, terminado el protocolo de las Carolinas, el gobierno imperial de Alemania obsequió con condecoraciones á los diplomáticos pontificios, y el Papa, en justa y delicada correspondencia, envió condecoraciones á los diplomáticos alemanes. Ahora Su Santidad está esperando las distinciones del gobierno español, para corresponder con igual cortesía; puesto que á Roma no le pertenece en este caso tomar la delantera, sino agradecer los obsequios de los estados que han apelado á su mediación pacificadora.

No ha llegado aún para España la hora de ese hermoso cambio de distinciones en memoria de un acto glorioso que nos ha librado de una guerra inminente y desastrosa. No sabemos si será la causa que nuestros políticos descuidan las grandes cuestiones que afectan á la honra y grandeza de la patria para dedicar todos sus bríos y todo su patriotismo al arreglo de esas eternas cuestiones personales que los dividen y esterilizan.

Sea lo que fuere, el proceder de Roma, imparcial, sereno y justo en las negociaciones, ya felizmente terminadas, es ahora cortés, obsequioso y simpático para con las potencias que la han honrado con su confianza. Pues bien, este proceder, tan correcto y tan intachable, es atacado por los periódicos derótopos españoles, no con razones, sino con chismes y muecas, que son las armas favoritas de los que no pueden ver con buenos ojos esa gloriosa ascension del Pontificado, que se eleva majestuoso en alas de la sabiduría y de la bondad del gran Leon XIII, y muestra á los pueblos su ramo de olivo, que es el cetro de su pacífica dominación sobre las naciones.

Para que nuestros amigos tengan una idea de las poderosas armas que emplean contra el Pontífice sabio y clemente los periódicos anticlericales, cortamos de *El Palmesano*, único de esta estofa que visita nuestra Redaccion, los siguientes sueltos:

«Pregunta *La Fe* porque no ha enviado el Papa carta ninguna á D. Antonio Cánovas del Castillo.

»Porque Su Santidad está siempre cumplido con los católicos.

»En caso con los que tiene que cumplir, es con los protestantes.

»Sin duda por esto ha escrito al príncipe de Bismarck y no ha escrito al Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.»

Hablando del arreglo de la isla de Samoa, dice: «Las plumas del rey oceánico han metido más miedo al Caballero de la orden Cristo que las *notas* que le remitió el monstruo.»

Nuestros lectores se esplicarán perfectamente que un periódico que así habla de los actos del augusto Pontífice, se entretenga en azuzar á un gobernador contra el clero «en nombre de la libertad y del progreso.»

En Argel se han impuesto tres días de cuarentena á las procedencias de Algeciras y de los puertos del Sud de España, y sometido á una inspeccion médica las de Cádiz, Almería y costa de Marruecos.

Suponemos que la Junta provincial de Sanidad de esta capital debe estar enterada de las acertadas medidas que acaban de adoptarse en Argel, y por lo mismo creemos que está velando con motivo de existir el cólera en Algeciras, Marbella, Estepona y otros puntos.

Ante este nuevo peligro tenemos la seguridad de que se habrán tomado las disposiciones indispensables para evitar una terrible calamidad.

Acerca de tan interesante asunto *El Isleño* dice lo que sigue:

«No tratamos de alarmar, pero sí de prevenir. Los casos de cólera se declaran abiertamente en Algeciras y Tarifa; embozadamente en Valencia; y según carta que tenemos á la vista, en Barcelona, desde hace dos semanas, funcionan las estufas de desinfeccion y las defunciones han aumentado sin atribuirles, empero, á enfermedad alguna epidemia.

Nuestras autoridades, que el año pasado supieron portarse dignamente, sabrán este año portarse como deben.

Por hoy no decimos más. Comprueben si nuestras noticias son ciertas y obren en consecuencia.

Salus populi, suprema lex est.»

Hace algunos días que el vapor *Lulio* regresó á este puerto de su viaje á Marsella, á donde había ido con objeto de limpiar sus fondos y restaurar sus cámaras, las cuales, además de reunir la comodidad apetecida, están adornadas con delicado gusto y lujo, especialmente la de primera.

Una de las innovaciones que se han introducido, ha sido el establecimiento de campanillas eléctricas en cada camarote, reforma que los viajeros apreciarán, cual se merece, por la gran comodidad que les proporciona.

La cámara de segunda también ha quedado completamente restaurada, habiéndose tenido muy presente todo aquello que puede contribuir á hacer más llevadero el viaje á los señores viajeros.

En una palabra, el vapor *Lulio* puede designarse hoy bajo el título de *Nuevo Lulio*, pues así lo es en efecto, desde la quilla al tope de sus palos, y la Empresa Marítima á Vapor merece un sincero aplauso de todos los mallorquines, por poner sus vapores bajo un pié que pueden competir con los mejores que surcan los mares.

Al reseñar ayer nuestro colega *El Diario de Palma* la fiesta que el Excmo. Ayuntamiento dedica anualmente á S. Sebastian, dice que los concejales que asistieron á ella vestían de luto, y los maceros usaban la toga negra, con motivo de la muerte del rey D. Alfonso. Despues añade:

«Por la tarde, cantadas vísperas y completas, se efectuó la procesion del tradicional brazo del Santo patron, que posee nuestra iglesia catedral procedente de la de Ródas, y fué depuesta en dicho templo por el Sr. D. Manuel Suriavisqui arcediano de aquella iglesia, que aportó á esta ciudad huyendo de los mahometanos que habían invadido su patria. En aquella época que era el año 1523, la peste azotaba á varios pueblos de Mallorca, y poco despues de haber obtenido los mallorquines la sagrada reliquia, cesó el contagio, lo cual se consideró debido á una gracia de Dios por la intercesion de San Sebastian, á quien invocamos los palmesanos cuando nos vemos amenazados por epidemias, como ha sucedido en estos tiempos, ante el temor de ser azotados por el cólera morbo.»

El Discretorio de la Tercera Orden de Penitencia de San Francisco de Asis ha dispuesto, que se hagan ejercicios espirituales en su iglesia de esta Ciudad de Palma, bajo la direccion de un Padre de la Compañía de Jesus, los cuales empezarán en la tarde del día 26 de Enero de 1886, á las seis de la misma, y acabarán en la noche del día 2 de Febrero.

En los chubascos que desde el domingo han caído en esta ciudad no ha faltado la nieve.

Segun telegramas particulares continúan las nevadas en las provincias del Norte.

En la de Leon ha nevado tanto que en algunos puntos hay dos metros de nieve.

Desde ayer tarde reina un viento huracanado. El estado del mar es temporal deshecho.

Ha habido necesidad de reforzar las amarras de los buques surtos en el puerto.

Afortunadamente no tenemos noticia de que haya sucedido ningún siniestro á las barcas pescadoras.

Ayer sólo fondeó en este puerto el vapor *Mallorca*, capitán D. Jaime Granada, procedente de Barcelona, con 21 pasajeros y carga.

Se despacharon el pailebot *Segunda Dolores*, patron D. Juan Simó, para Denia, con madera; y el bergantin goleta *San José*, capitán D. Sebastian Bonet, para Cerdeña, con lastre.

Por el juzgado de Inca se saca á pública subasta una pieza de tierra labrantía nombrada *Can Roig* del término de Pollensa justipreciada en 666 pesetas.

El martes empezó el derribo de la fachada de las casas números 94, 96 y 98 de la calle de la Concepcion que corresponden á las salas de este Hospital provincial que han de reedificarse.

Han fallecido en esta ciudad D.^a Catalina M. Morey y Sacarés y doña Magdalena Terradés y Castell, y en Pollensa D. Bartolomé Llobera y Capó. Descansen en paz.

En el puerto de Alcudia han entrado algunos buques en busca de refugio entre ellos el vapor *Santueri* que salió de Felanitx y se dirigía á Cetta.

La Sociedad Agrícola, Industrial y Comercial de Manacor celebrará Junta general ordinaria el día 31 del actual á las once de la mañana en su domicilio—Danús—1.

La Mala Real Inglesa ha dispuesto que su línea de vapores á la América del Sur reanude las escalas en el puerto de Vigo, interrumpidas á causa de la epidemia colérica en España.

En la estacion del Norte han sido detenidos por los empleados de Hacienda 36.000 tabacos.

